

## BIBLIOGRAFIA

---

P. HENRY.—*La vision d'Ostie. Sa place dans la vie et l'oeuvre de Saint Augustin.*—París, 1938.

Quien conozca los pacientísimos estudios del P. Henry sobre los textos de Plotino, habrále quizás creído insensible a los elementos emotivos encerrados en los escritos microtomizados despiadadamente para la crítica textual. Esta bellísima monografía sobre la visión de Ostia revela en el docto profesor lovaniense una percepción estética exquisita de las riquezas encerradas en el espíritu de Agustín, engarzadas con profusión en la visión de las orillas del Tíber. El P. Henry está excepcionalmente capacitado para dirimir el problema de los influjos plotinianos en todo el proceso de la conversión de San Agustín. El puede estudiar la procedencia de textos y pensamientos de este fragmento de las Confesiones y sabe comprobar con datos ciertos reminiscencias textuales de las Ennéadas V y I, y, sobre todo, el colorido enneádico de la mentalidad agustiniana patentizada en esta visión. Este punto tiene no poca importancia en la investigación científica en torno a San Agustín, y aporta el estudio del Padre Henry datos preciosos para confirmar la solución ya encontrada al problema suscitado por Harnack y Boissier sobre la conversión de San Agustín, los cuales contraponían irreconciliablemente el Agustín de los primeros diálogos, filósofo neoplatónico, con el Agustín de las Confesiones, pecador compungido vuelto a una religión sobrenatural. Hasta ahora el método de solución había sido el de acercar los diálogos a las Confesiones, para comprobar su identidad; el Padre Henry procede a la inversa, acercando las Confesiones a los diálogos y poniendo de manifiesto en todas esas obras una misma mentalidad densamente imbuída en neoplatonismo plotínico. El P. Henry, con todo, tiene cuidado de no ir en este punto más allá de lo que las fuentes llevan, y así, comparando al catecúmeno con el neoconverso, reconoce y pone de relieve el plano superior en que a Agustín había colocado la lectura de las Escrituras y, particularmente, de San Pablo; y si son frecuentes las reminiscencias enneádicas en las Confesiones, lo son también y más las bíblicas, que forman un tejido denso y continuo. El P. Henry sabe estudiar bellísimamente, pero con profundidad y rigor científico, todo el proceso del espíritu del gran Convertido de Milán, desde la contemplación neoplatónica hasta la visión de Ostia, concretando los influjos sufridos en tres nombres: Mónica, Ambrosio y Simpliciano, con los que integralmente se vivificó y formó el hombre, el cristiano y el filósofo. La figura de Mónica recibe en esta monografía todo el realce que se merece, y que quiso darle el mismo Agustín, llevado del profundo respeto y amor que a su madre debía no menos como hombre que como cristiano.

El P. Henry ha producido con toda verdad una monografía modelo, en que ha sabido estudiar totalmente los aspectos de un pasaje riquísimo, envolviendo su estudio minucioso en un ambiente de emoción estética, arte y humanismo, que disimula maravillosamente el fondo científico para hacer destacar los valores humanos excepcionales que poseyó el genio de San Agustín.

J. ITURRIOZ, S. J.

*Calendario de arte.*—Herder, 1944.—Bien venido sea este Calendario de arte con que la Editorial Herder nos envía felices augurios para el año entrante. En 29 láminas (17 polícromías y 12 grabados en negro) ha expresado su ideal de unir el arte y la vida. Arriba figuran creaciones de geniales artistas, y abajo fluye la vida en el cauce del año y en la ola de cada día. Se señalan las fiestas litúrgicas y los principales Santos.

A. O.

H. LÜTZELER.—*Arte y Vida.*—Serie de 12 tomitos artísticos, de 25 grabados cada uno. Traducción del Dr. Francisco Carrillo Guerrero. Herder, Friburgo de Brisgovia, Alemania.

Pulquérrimamente presentados, estos libritos de arte pretenden introducirnos en las profundas y eternas verdades de la vida. Lo religioso y lo profano, lo serio y lo alegre, la Naturaleza y el amor, se ven representados en esta linda colección artística. He aquí los sugestivos títulos de cada tomo: Imágenes de Cristo.—La Nochebuena.—Consuelo en la muerte.—Alegría de la vida.—Muchachitas.—Los novios.—El niño.—El joven.—El animal y el hombre.—Vida de María.—La Resurrección.—Discípulos y apóstoles.

En una jugosa introducción, el Dr. Lützelar sabe extraer y condensar la rica sustancia de tan profundos y trascendentales temas.

A. O.

MAURICIO MESCHLER, S. I.—*La vida espiritual reducida a tres principios fundamentales.*—Versión española de J. M. Restrepo, S. I. Séptima edición. Editorial y librería Herder, Balmes, 22. Barcelona, 1943.

Como aquel legendario príncipe de Persia que mandó a sus sabios compendiasen toda la ciencia de su riquísima biblioteca en un número tal de volúmenes que pudiesen llevarse cómodamente en un camello, y luego los hizo resumir en un solo volumen, y finalmente condensó este único en una máxima fundamental y práctica, de la misma suerte el P. Mauricio Meschler, uno de los más acreditados representantes de la ascética jesuítica tradicional, después de escribir muchas y muy sólidas obras espirituales, ha querido condensarlas y darnos la quintaesencia de la vida espiritual en esta breve síntesis de tres principios: "Oración, Vencimiento propio, Amor a Jesucristo Nuestro Señor". Libro bellamente arquitecturado. La traducción, como pocas.

R. A.

H. BLESS (capellán del Instituto Psiquiátrico «Voorburg», en Vught, Holanda).—*Psiquiatría Pastoral (Psicopatología Moral; Terapéutica-Dirección)*.—Conforme a la segunda edición francesa, refundida y ampliada por el autor. Traducción por Pedro Meseguer, S. J. Editorial Razón y Fe, S. A. Exclusiva de venta, Ediciones FAX, plaza de Santo Domingo, 13, Madrid. 20 × 14 cms., 278 páginas, 13 pesetas.

El P. Meseguer ha tenido el feliz acuerdo de traducir al castellano este manual de *Psiquiatría Pastoral*, tanto más de agradecer cuanto que escasea mucho este género de obras, llamadas por otra parte a prestar un real servicio a quienes se dedican al delicado ministerio del confesonario y dirección de almas. Hace tiempo que voces autorizadas vienen formulando el deseo de ver sacerdotes especialistas en psicopatología, a quienes sus colegas en el sagrado ministerio puedan remitir sus enfermos o acudir ellos mismos en consulta de casos difíciles. Claro que el libro que juzgamos no pretende formar esos especialistas. Más aún: desde su primera página asienta el autor, con el P. Donat, S. J., el principio de que «el sacerdote no ha de proponerse la curación de las enfermedades nerviosas»; pero sí «debe estar en condiciones de apreciar sus repercusiones sobre la vida religiosa y de conocer la manera cómo podrá intervenir útilmente en este terreno». Tanto más, que no dejarán de acudir a él almas atormentadas que confunden los estados morbosos con el pecado. Y eso es lo que hallará el lector en esta obra: un manual de iniciación sólida y fundamental en psiquiatría aplicada a la dirección de las almas, fruto maduro de un estudio concienzudo de los mejores tratadistas y de la observación directa de enfermos, para la que Bless se halla en situación privilegiada, como capellán de un Instituto Psiquiátrico. La etiología, sintomatología y formas principales psicopatológicas son expuestas en sendos capítulos con claridad y dominio de la materia; deteniéndose más en puntos que tienen particular aplicación en Psiquiatría Pastoral. ¡Lástima que, en cambio, otros se traten tan sucintamente que el lector no iniciado apenas podrá entenderlos! Capítulos aparte se dedican a los escrúpulos y a la psicopatología sexual, por su peculiar trascendencia en la vida espiritual. En una obra de este género no podía faltar la exposición y crítica de las doctrinas y métodos modernos más célebres de la Psicoterapia moderna. A ella sigue un capítulo de Psicoterapia pastoral e higiene mental, que patentiza la madurez de juicio y espíritu religioso del inteligente autor. Cierra la obra un capítulo sobre la asistencia religiosa a enfermos nerviosos y psicóticos. Sin duda que los sacerdotes leerán con particular interés las notas sueltas que *data occasione* ha ido esparciendo el autor sobre la responsabilidad moral de los enfermos mentales, y sobre todo el capítulo IV, dedicado al estudio de punto tan delicado y que tan angustiosos problemas plantea a veces en la dirección de esos seres desgraciados. Constituyen además una como ampliación del capítulo *De impedimentis actus humani* de la teología moral, a la luz de los resultados de la psicología y psiquiatría contemporáneas. Quizás se eche de menos en la obra un pequeño vocabulario de términos técnicos de medicina, como es uso en libros similares. En cambio, el traductor la ha enriquecido con un apéndice sobre la legislación española referente a la Psiquiatría y con diversas notas bibliográficas de obras en castellano, oportunamente señaladas a lo largo de la obra. Deseamos a este manual la más amplia difusión.

M. Z.

JUAN SOLER DE MORELL, S. I.—*Mirando a Cristo. Consideraciones ascéticasociales.*—Tercera edición. Ediciones FAX, Madrid, 1942.—Págs. 248. Ptas., 12.

Este libro, que alcanza ya la tercera edición, tiene por fin «orientar y mover a los católicos a que pongan la ascética cristiana al servicio de la Acción Católica». Para conseguirlo ha tomado por guía la vida de Jesucristo, Maestro de todo apostolado, dividiendo estas consideraciones ascéticasociales en cuatro partes: preparativos para la acción, la acción apostólica, la pasión del apostolado, glorias y consuelos del apostolado. No dudamos que estas lecturas, llanas y sencillas, pero henchidas de sólida piedad evangélica, han de producir los tres frutos que ambicionaba su autor: Primero, secundar los deseos de la Iglesia, poniendo el espíritu de Cristo como base imprescindible de toda vida de acción, tanto religiosa como social; segundo, mover hacia el apostolado seglar a las personas piadosas que, por incomprensión o por falta de orientación, se hallan alejadas de él, con gran sentimiento de la Iglesia; tercero, corregir ciertos defectos que se dan con alguna frecuencia en personas dedicadas a la Acción Católica, las cuales, por no juntar debidamente el ejercicio de las virtudes con su vida de acción, llegan a ser positivamente perjudiciales en su apostolado.

S. G.

PETRUS FERRARIS, S. I.—*Historia Ecclesiastica ad usum scholarum in compendium reducta.* — Editorial Marietti, Turín, 1942. — Páginas VIII-454. Liras 35.

Aquí tienes, lector, una síntesis transparente y enjundiosa de la historia de la Iglesia. Escrita para uso de los Seminarios, puede ser práctica también para todos aquellos que, consagrados de algún modo a los estudios eclesiásticos o a los ministerios pastorales, deseen tener a mano un compendio de la vida de la Iglesia a través de los siglos. Porque eso pretende ser este libro, siguiendo la consigna de Pío XII en su alocución de 24 de junio de 1939 a los alumnos de los Seminarios romanos: «Una exposición de las actividades de la Iglesia en la sucesión de los tiempos». De ahí que, supuestas numerosas cuestiones críticas y apologéticas, el ideal del autor ha sido dar una visión completa de la historia, explicando con brevedad toda la serie de los hechos, y alargándose tan sólo en aquellos que son de mayor trascendencia. Y a fe que ha logrado brillantemente su intento. Por lo cual merece nuestros más calurosos plácemes.

S. G.

PEDRO VILA CREUS, S. I.—*Manual de Orientaciones Sociales.*—Editorial Razón y Fe; exclusiva venta, FAX, plaza de Santo Domingo, 13, Madrid, 1942; 20 × 14 cms.; 368 págs., 15 ptas.

Entre los muchos libros y artículos que en estos años van viendo la luz pública en España de materias sociales, son pocos los de verdadero valor científico; y más que para orientar en materias tan de-

licadas y difíciles, aunque de fácil apariencia, sirven para desorientar en el sendero intrincado del problema social.

Este del P. Vila que nos ocupa, ha de ser clasificado entre los verdaderamente orientadores, ante todo por la seguridad de su doctrina, y en segundo lugar, por la claridad con que están tratadas las materias. Se nota en sus páginas la labor del profesor, atento ante todo a la transparencia de sus razonamientos y al orden lógico de las ideas, más que a la brillantez de la palabra. En general, los puntos están suficientemente desarrollados; algunos solamente indicados, verbigracia, el referente a los seguros sociales. A veces se hubiera deseado ver más la personalidad del autor, en vez de sobrecargar de tantos textos de autores extraños, por ejemplo, en el desarrollo de la justicia social. Ya tiene el P. Vila competencia suficiente para poder emitir su parecer en estas materias.

Recomendamos el libro como muy fructuoso para quienes tengan que exponer estos problemas a jóvenes en cursos especiales o círculos de estudios.

I. GONZÁLEZ, S. I.

ALFONSO TORRES, S. I.—*Apuntes de Ejercicios*. Primera serie.—Escelicer, Cádiz, 1942.

El juicio se puede resumir en dos palabras: originalidad piadosa. Originalidad que a veces tiene su origen, como en la meditación de los pecados, en el deseo de impedir la rutina en el examen de la conciencia, y a veces—y esto creemos que es lo ordinario—en el conocimiento del alma y deseos de llegar a ella por caminos que su propia experiencia le ha enseñado. Pero esta originalidad no se pierde en agudezas vanas y tiende a la práctica. La llamamos, además, piadosa por esa unción suave, difícil de localizar, precisamente porque se la siente en todas las partes.

J. L. B.

CIPRIANO MONSERRAT, PRESBITERO.—*Misal Romano Festivo*. Versión de textos, ordenación y notas litúrgicas. Tercera edición.—Luis Gili, Barcelona, 1943; 445 págs.

En el creciente y consolador movimiento litúrgico que llega a todos los rincones de España, tienen buena parte las múltiples ediciones de Misales, bien en latín, bien en castellano, o en ambas lenguas, que vemos se publican de día en día. Esta que anunciamos hoy no reproduce el Misal completo, pero por su reducido tamaño y exiguo precio (8 ptas. en tela) es a propósito para que alcance mayor divulgación entre el pueblo. Además del Ordinario de la Misa, impreso a dos columnas, en latín y castellano, contiene el texto de todas las Misas de los domingos y fiestas de precepto del Año Eclesiástico, acompañado de una precisa y breve introducción litúrgica, el texto de las Misas correspondientes a aquellas fiestas que, sin ser de precepto, prevalecen sobre las Dominicas cuando coinciden en domingo (entre éstas van incluidas dos Misas del Propio de España: Nuestra Señora del Pilar y San Fernando), y, por fin, dos ejercicios, casi calcados en el Oracional litúrgico, para la Confesión y la Comunión. Acerca de las ilustraciones, sólo advertiremos que la Crucifixión de

la pág. 156 no debe ir interrumpiendo el Canon, sino al comienzo del mismo, pues sabido es que no se trata sino de una evolución de la cruz que formaba la T capital, profusamente iluminada, del *Tq igitur*.

A. E.

ELISABETH LESEUR.—*Diario y pensamientos de cada día...*, con notas del R. P. M. Leseur, O. P. Traducción de María Aurora Balari. Tercera edición.—Editorial Poliglota, Barcelona, 1942. 274 págs.

Diario espiritual de un alma privilegiada, de rara inteligencia, de extraordinaria cultura. Una mujer francesa, casada con un racionalista y ateo; mujer de carácter firme y varonil, que se eleva a Dios por sus virtudes, por sus sufrimientos del cuerpo y del alma, y nos va dejando en su Diario admirables y profundas reflexiones.

Al morir su autora viene el manuscrito a poder de su esposo, quien leyéndolo se convierte y se entrega a Dios en la Orden de Santo Domingo. El es el que prologa y anota estas páginas.

ELISABETH LESEUR.—*La vida espiritual* (pequeños tratados de paz interior), seguida de *Un alma*. Introducción y notas del R. P. M. A. Leseur, O. P. Traducción de María Aurora Balari. Segunda edición.—Editorial Poliglota, Barcelona, 1943; 334 págs.

Tras una larga introducción del que fué compañero de su vida, se recogen en este libro las obritas espirituales de E. Leseur, las meditaciones y resoluciones de sus retiros mensuales, algunos brevísimos tratados sobre la Esperanza y la Paz cristiana, etc., con el lindo opúsculo «Un alma», que Elisabeth consagró a la memoria de su hermana Julieta.

A. E.

FRANCISCO JAVIER MONTALBÁN, S. I.—*Los Cristos de la tierra*.—Bilbao, 1942; 84 págs.

A todos los sacerdotes y a cuantos se preparan al sacerdocio recomendamos este áureo librito del P. Montalbán, libro conciso y denso, saturado de la más alta y sublime teología, de palabra escueta, pero cálida, sólidamente estructurado y bello, con una belleza que no es sino el resplandor de la doctrina. Son ocho conferencias sacerdotales reunidas bajo estos epígrafes: I. La dignidad del sacerdote. II. Los poderes del sacerdote. III y IV. El fin del sacerdocio. V. La santidad sacerdotal. VI. La oración del sacerdote. VII. La ciencia del sacerdote. VIII. El ideal del sacerdote. El predicador que haya de tratar sobre estos temas, en ninguna parte hallará doctrina teológica tan segura, abundante y bien resumida. Lo único que lamentamos es que se haya mirado tanto a economizar papel en este áureo librito sobre *Los Cristos de la tierra*.

R. G.-V.